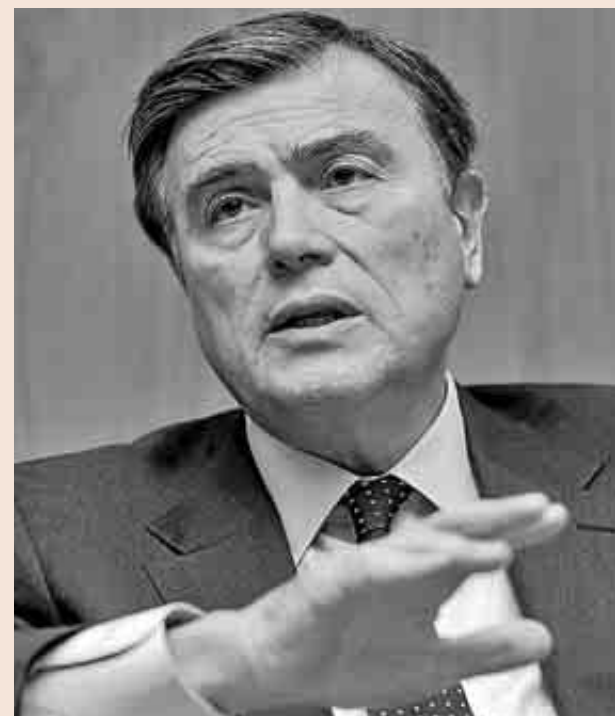


ENTREVISTA CON EL DIRECTOR DE ASUNTOS MONETARIOS DEL FMI



Fotos: Mauricio Skrycky



José Viñals, director de Asuntos Monetarios del FMI, durante la entrevista realizada en su visita a Madrid, con motivo de la Asamblea Anual del IESE.

“España ha superado de modo excelente el test del BCE”

BALANCE/ Viñals destaca que la prueba avala la reforma bancaria, pero avisa que el sector “no puede dejar de pedalear”, ya que persisten retos de alcance.

G. Martínez/M. Martínez.Madrid “España ha superado de forma excelente la evaluación global del Banco Central Europeo (BCE)”, destaca José Viñals, director de Asuntos Monetarios del FMI. En su opinión, la prueba ha confirmado “el éxito del proceso de reforma y reestructuración del sistema bancario español llevado a cabo en los últimos años, en el marco del programa de asistencia [el rescate bancario de 40.000 millones] suscrito con la Unión Europea”. De los quince bancos españoles examinados, catorce han superado el corte y sólo uno, Liberbank, presentaba un déficit de capital de 32 millones a cierre de 2013, ya compensado con un refuerzo de 637 millones.

Garantía

El test, describe Viñals, no sólo avala la reforma bancaria pasada, sino que también es una garantía a futuro, tanto en España como en el conjunto de la Unión Europea, por el rigor con el que se ha desarrollado. “Es un ejercicio creíble y riguroso que va a suministrar una mayor dosis –que era necesaria– de transparencia sobre la situación de los bancos que debería mejorar la confianza. El trabajo es incomparable al llevado a cabo

“El ejercicio del BCE es incomparable; permite tener una confianza en los resultados que no existía en test pasados”

“Es importante que los bancos estén bien pertrechados en capital, provisiones y liquidez ante las incertidumbres”

en el pasado por la Autoridad Bancaria Europea o sus predecesores. Por tanto, esta vez sí, permite tener una confianza en sus resultados que en los otros casos no existía. Es difícil pensar que hayan quedado piedras sin remover”, indica. Con todo, el ejecutivo del FMI, en línea con las manifestaciones realizadas en los últimos días por las autoridades económicas y supervisores, evita mensajes triunfalistas e insiste en que no hay que bajar la guardia. Hay distintos factores que condicionan la evolución futura de la banca, entre ellos, el entorno económico en Europa, sobre el que ahora se ciernen más dudas.

“Los bancos asumen riesgos y, por eso, es muy importante que estén bien pertrechados en términos de capital, provisiones y liquidez, ante las incertidumbres. No sólo

La adaptación de los modelos de negocio debe continuar, pero la banca española ya ha recorrido parte del camino”

Los bancos tienen que obtener una rentabilidad estructural mayor que la actual, que es demasiado reducida”

hay que hacer una foto fija. También es esencial mantener la vigilancia de las entidades por parte del nuevo supervisor bancario europeo, con coordinación con los supervisores nacionales”, incide Viñals. “Los bancos no pueden dejar de pedalear. Están en una bicicleta y hay que seguir recorriendo el camino hasta la meta. Estamos en el inicio de la carrera, no en el final”, advierte.

Además de la incertidumbre económica, el sector afronta retos de envergadura, que obligan a ser cautos. Entre ellos, la adaptación plena a las nuevas exigencias de Basilea III, la reciente legislación europea sobre resolución de bancos o las normas en desarrollo sobre capacidad de absorción de pérdidas de los bancos en caso de liquidación ordenada (su objetivo es evi-

tar que los contribuyentes vuelvan a costear las crisis bancarias).

Rentabilidad

A ellos se unen, además, la adaptación de los modelos de negocio y el necesario incremento de los beneficios. “Los bancos tienen que obtener una rentabilidad estructural mayor de la que tienen ahora, que es demasiado reducida. Sin volver, ni mucho menos, a los niveles excesivos que tenían antes de la crisis, debe ser superior a la actual”, explica. “No solamente porque se beneficiarán de la recuperación de la economía, que sería el componente cíclico, sino que también deben mejorar su eficiencia y adaptar sus modelos de negocio, de modo que generen beneficios razonables a fin de nutrir su capital para conceder más crédito manteniendo niveles de solvencia adecuados”, argumenta.

Viñals, con todo, pone en valor el trabajo ya realizado por la banca española. “El proceso de adaptación de los modelos de negocio debe continuar en España, pero hay muchos países en los que ni siquiera se ha hecho el proceso de reestructuración. España ha recorrido en ese sentido buena parte del camino”, finaliza.

Viñals pide acabar con “la incertidumbre regulatoria”

G.M./M.M.Madrid.

José Viñals comparte, aunque sólo parcialmente, una de las grandes reclamaciones del sector financiero desde el inicio de la crisis: el impacto de la vorágine regulatoria diseñada por las autoridades económicas internacionales en los últimos años para intentar prevenir nuevas crisis financieras.

“Es lógico que el sistema bancario prefiera menos regulación. Pero una mejor regulación es imprescindible para proporcionar la seguridad que necesita la banca”

“Es lógico que el sistema bancario prefiera menos regulación. Pero una mejor regulación es imprescindible para proporcionar la seguridad que necesita el sector financiero”, afirma el directivo del FMI. “En un aspecto sí le doy la razón a los bancos. Hay que terminar con la incertidumbre regulatoria. Es importante que los bancos sepan qué es todo lo que tienen que hacer, para tener una orientación en un sentido o en otro”, valora. Por ello, Viñals apunta la importancia del *momentum* político. Es crucial, indica, que haya continuidad en los procesos de reforma, de manera que se puedan concluir cuanto antes las modificaciones previstas. “Hay que terminar con la incertidumbre regulatoria, completando la agenda de reformas”, apela.

Por otra parte, y a las

Una mejor regulación es imprescindible para proporcionar la seguridad que necesita la banca”

La supervisión única en Europa evitará los sesgos nacionales en los procesos supervisores”

puertas de que el BCE asuma mañana la supervisión única en la zona euro, Viñals considera esencial que sirva para, efectivamente, configurar un mismo terreno de juego para todos los bancos europeos. “Con la supervisión única, se evitará una situación que existía antes, los sesgos nacionales en los procesos supervisores”, anticipa.

Activos dañados

Entre los retos que tiene por delante el nuevo supervisor único, Viñals destaca la conducción del proceso de adaptación de las entidades al entorno regulatorio, económico y de mercado que ha surgido tras la crisis, junto al importante volumen de activos dañados que aún permanecen en los balances del sistema financiero: casi 900.000 millones de euros.